

**INFORME FINAL DEL PROYECTO "ECONOMÍA DE LAS CADENAS AGROALIMENTARIAS
Y AGROINDUSTRIALES" INTA - PE AEES 302421.**



FERRO MORENO, S.
Marzo, 2013.



Sistema agroalimentario agroindustrial de carne caprina de la provincia de San Luis.

Autor: FERRO MORENO, Santiago.

e-mail: sferromoreno@gmail.com ; sferromoreno@agro.unlpam.edu.ar

RESEÑA DEL TRABAJO.

El presente trabajo forma parte de los estudios realizados en el marco del Proyecto Nacional Economía de las Cadenas Agroalimentarias y Agroindustriales (PE-AEES 302421) del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y de las Becas Tipo I y II del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) con temas relacionados al análisis de los Sistemas Agroalimentarios Agroindustriales (SAA) de La Pampa y San Luis.

El presente estudio se enmarca principalmente en el lapso temporal 2009-2011, siendo el año 2009 el punto central para el estudio comparativo. Se analiza la importancia socioeconómica del SAA caprino de la provincia, las características de los productos y el destino de la producción, la dinámica de los sectores primarios e industriales, se caracteriza el sistema y analizan las articulaciones entre los distintos actores componentes. Por último se identifican los puntos críticos y los factores que afectan la competitividad sistémica.

IMPORTANCIA SOCIOECONÓMICA DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO AGROINDUSTRIAL (SAA) CAPRINO.

DIMENSIÓN DEL SAA.

El sector primario de la cadena caprina de la provincia de San Luis tiene presencia en todos los departamentos. El sector agroindustrial se encuentra emplazado en el departamento Capital. En los años 2011-2012 se han puesto en marcha distintos establecimientos públicos con gerenciamiento concesionado en los departamentos de San Martín y Ayacucho que quedaron fuera del análisis.

En la siguiente tabla se cuantifican los actores más importantes del SAA, el stock caprino total y la cantidad de vientres, la faena provincial y la mano de obra contratada por el sector agroindustrial.

Tabla N° 1: Cuantificación de algunos aspectos de la cadena caprina provincial.

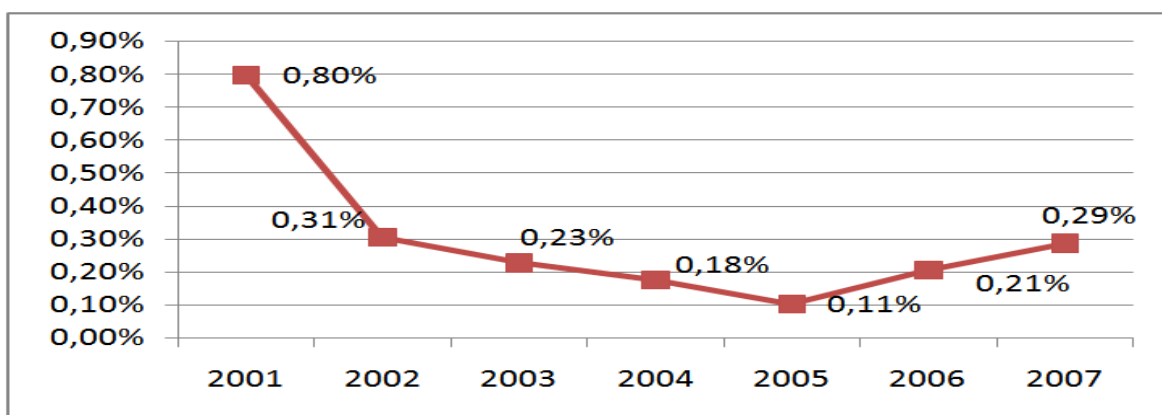
CONCEPTO	CANTIDAD	% NACIONAL
Unidades Productivas (2010)	1.688	4,31%
EAP's (2010)	2.234	4,96%
Cabezas (2009)	91.586	2,25%
Cabras (2009)	63.509	3,97%
Frigoríficos habilitados en actividad (2009-2011)	1	-
Producción de carne, reses (2009)	8.758	4,82%
Cabritos/as (2009)	8.758	6,93%
Cabras (2009)	0	0,00%
Producción de carne, ton r/h (2009)	50,45	3,82%
Mano de Obra permanente en agroindustria (2009)	8	-

Fuente: Elaboración propia con datos de SENASA (2009), ONCCA (2010) y entrevistas.

Importancia relativa de la producción primaria.

El valor bruto que genera la actividad caprina representó, según datos oficiales, en 2007 el 0,64 % del producto generado por las actividades ganaderas (bovino, caprino, ovino, porcino). Para el mismo año significó el 0,29 % de lo aportado por el sector agropecuario al PBG provincial.

Gráfico N° 1: Participación del Valor Bruto de la Producción Caprina en el Valor aportado por el sector agropecuario provincial (2001-2007).



Fuente: Elaboración propia con datos de Dirección provincial de Estadística y Censos de San Luis.

Se debe tener en cuenta que sólo una pequeña proporción de las declaraciones y transacciones se formalizan. Para el cálculo del Valor Bruto de la Producción (VBP) se deben considerar los siguientes aspectos: a) no se cuenta con los movimientos de hacienda fehacientes, por lo tanto no se puede calcular la cantidad de cabezas producidas efectivamente dentro de la provincia; b) la faena formal provincial no es significativa si se consideran datos productivos promedio (0,75 Cabritos/Cabra/año y 20 % de reposición).

La siguiente Tabla (N°2) muestra una estimación del VBP con los siguientes datos: 1) el stock de caprinos de la Campaña de vacunación antiaftosa de SENASA para el año 2009; 2) la producción potencial para Cabritos/as y Cabras; 3) la faena formal declarada en ONCCA para el año 2009; 4) los precios promedios corrientes presentados por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MinAgri, 2010) para el mismo año

Tabla N° 2: Cálculo del Valor Bruto de la Producción Primaria Caprina (2009).

CATEGORÍA	STOCK	CANTIDAD PRODUCIDA	FAENA	PRECIO/UNIDAD (\$/cab.)	TOTAL FORMAL (\$)	TOTAL (\$)
Cabritos/as	11.118	47.632	8.758	75	656.850	3.572.381
Cabrillas/Chivitos	702	702	0	95	0	66.690
Cabras	63.509	15.877	0	36	0	571.581
Capones	531	531	0	60	0	31.860
Chivos	15.726	15.726	0	36	0	566.136
TOTAL	91.586				656.850	4.808.648

Fuente: Elaboración propia con datos de SENASA (2009) y MinAgri, (2010).

La principal limitación de la estimación es que no garantiza la producción interna (provincial). En las entrevistas se pudo apreciar que parte del ganado faenado en la provincia proviene de Mendoza. La falta de datos reales condiciona las estadísticas y las interpretaciones.

Importancia relativa de la producción industrial.

San Luis es una de las provincias en las que se implementa el sistema de Promoción Industrial (Ley Provincial N° 5754). Las industrias emplazadas en el territorio cuentan con ventajas impositivas, crediticias, inmobiliarias, energéticas, cooperación técnica, comunicacional, entre otras.

En la actualidad el producto industrial per cápita de la provincia de San Luis es 5 veces más alto que en 1982 (Consejo Empresario Mendocino, 2011). En el período 1973-2003 San Luis aumentó 25 veces su Valor Bruto de la Producción Industrial.

La Agroindustria relacionada a la faena y venta de animales caprinos no es importante en el contexto industrial, aporta mínimamente al empleo industrial y al valor generado. Por falta de datos oficiales no se puede precisar cuantitativamente el monto relativo de incidencia. El cálculo promedio aproximado del Valor Bruto de la producción industrial caprina formal para los años 2009-2010 fue de 1,35 millones de pesos corrientes al año.

Para el cálculo del Valor Bruto de la Producción Industrial se tuvieron en cuenta los siguientes datos: 1) cantidad de animales faenados formalmente según el registro de declaraciones de ONCCA para el año 2009, y 2) los precios promedios corrientes

presentados por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MinAgri, 2010) para el mismo año.

Contribución del SAA a la generación de empleo regional.

Por la tecnología utilizada en el sector primario, la principal fuente de mano de obra es familiar. Generalmente participa toda la familia, especialmente en la época de lactancia hasta el destete. En estos casos no existe retribución monetaria directa. En las majadas de gran tamaño se suele optar por contratar mano de obra extra predial.

Si consideramos que en 2010 existían 1.688 establecimientos bovinos con animales caprinos, y que según el Censo Nacional (2010) una familia promedio se encuentra compuesta por tres integrantes (población/hogares). Directa e indirectamente 5.064 personas se encuentran vinculadas a la labor primaria. Esta cantidad aproximada de personas correspondería a una serie de actividades, no sólo a la caprina: bovina, ovina, equina, etc.

La producción industrial ocupa 8 personas de manera permanente y 3 en época de zafra. Estos empleados no pueden ser asignados en su totalidad a la actividad caprina, pues faenan otros animales (ovinos, porcinos, etc.).

CARACTERÍSTICAS DE LOS PRODUCTOS ELABORADOS Y DESTINO DE LA PRODUCCIÓN.

El producto que se comercializa es el Cabrito/a mamón de 45 a 75 días y 6 a 9 kilos de peso vivo. El establecimiento provincial habilitado generalmente comercializa con localidades de Buenos Aires, Capital Federal, Córdoba, Mendoza, San Juan, Santa Fe, Villa Mercedes, Río Cuarto, Mar del Plata, La Plata, Rosario. Las empresas Lorenzo, J. Amaya e Hijos S.A., Carrefour Argentina S.A., Disco-VEA S.A., Norte, Aragone, entre otros. Y a distintos hoteles y parrillas.

Los centros turísticos que presenta la provincia de San Luis son claros demandantes de productos caprinos (carne y quesos principalmente). Se abastecen generalmente del mercado regional informal.

Para 2009 los cabritos/as faenados pesaron en promedio 8,37 kilogramos vivos/cabeza (10,43 % por debajo del promedio nacional), 5,76 kilogramos de peso limpio/cabezas, obteniendo un rendimiento al gancho del 68,85 % (10,08 % por encima de la media del país).

En 2010 el peso promedio vivo de los cabritos/as fue de 8,82 kilogramos con un rendimiento al gancho del 70,58 %. El peso vivo estuvo un 6,33 % por debajo de la media nacional y el rendimiento un 15,73 % por encima. Para el año 2011 el peso promedio vivo fue de 8,79 kg/cabeza con un rendimiento al gancho de 67,05 % (peso promedio limpio: 5,9 kg/cabeza).

DINÁMICA DEL SAA.

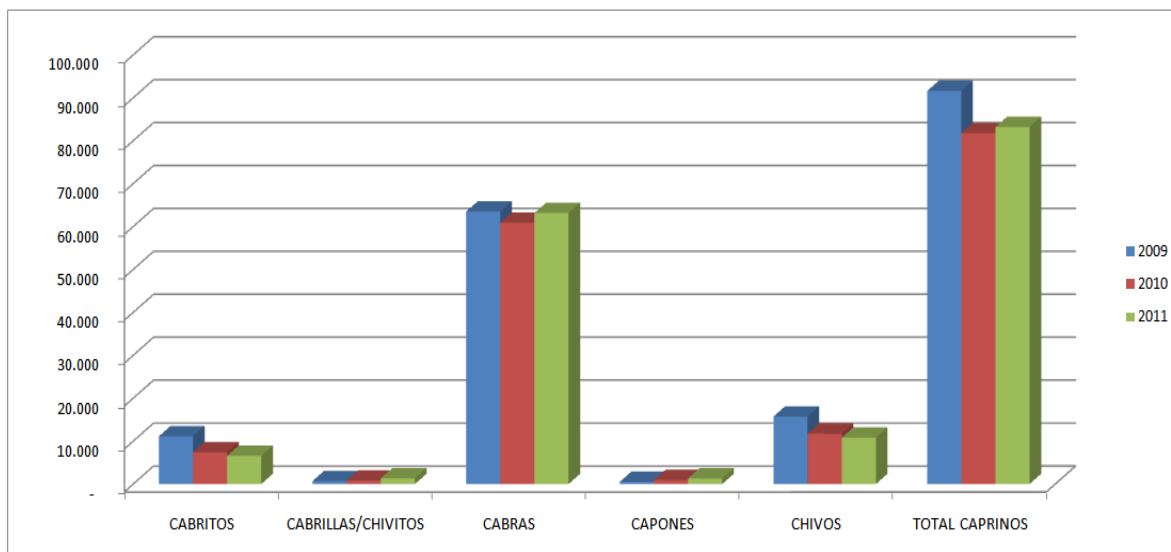
Tasas de crecimiento de la producción primaria.

Con respecto al stock nacional, si tenemos en cuenta el promedio de cabras 2009-2011, la Provincia se encuentra ubicada en el puesto 10, con una participación secundaria en cuanto a posesión de animales. Según los datos de SENASA, en el año 2009 poseía el 3,97 % del total de vientres nacional, en 2010 el 3,22 % y en 2011 el 3,13 %.

Para el año 2010, San Luis contaba con 1.688 establecimientos caprinos con ganado bovino, lo que representaba el 4,96 % del total nacional.

En los años 2009, 2010 y 2011, el stock provincial se ha mantenido en el orden de los 82.000 animales (con un pico máximo en 2009 de 91.586 cabezas). La categoría Cabra es la más importante, registrando una disminución poco significativa 2009-2011 de 0,58 % (370 cabezas menos), representando en el último año el 75,9 % del stock total. Le sigue en importancia la categoría Chivos, que muestra una evolución negativa en el tiempo (de 15.726 cabezas en 2009 a 10.827 en 2011, caída del 31,15 %).

Gráfico N° 2: Stock caprino provincial por categoría y total (2009-2011).

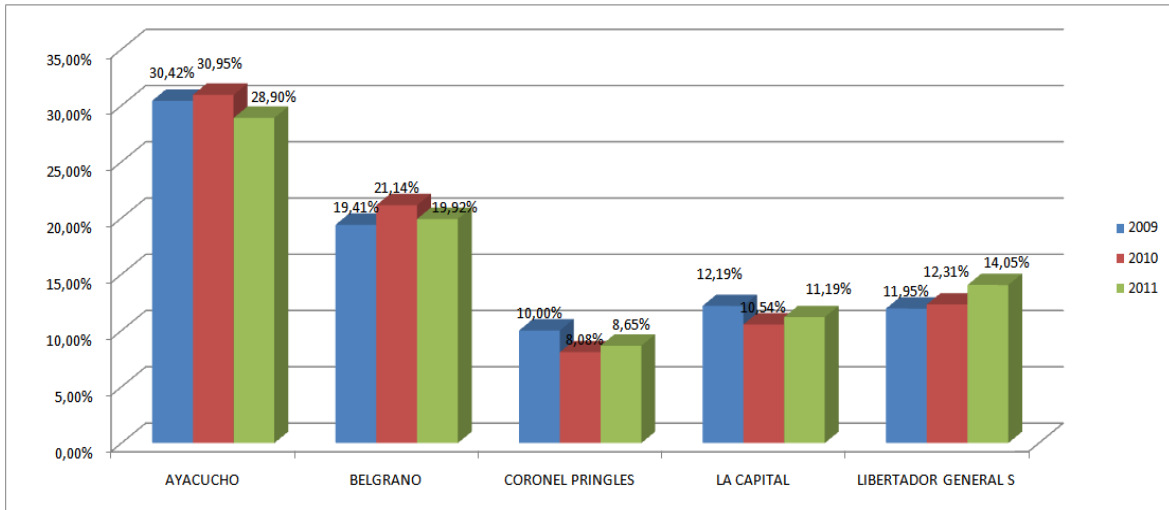


Fuente: Elaboración propia con datos SENASA (2008, 2009, 2010 a).

La categoría Cabritos/as ronda las 7.000 cabezas, representando en 2009 el 12,14 % del stock provincial, en 2010 el 9,08 % y en 2011 el 7,91 %. Le siguen, sin importancia relativa, las categorías de Capones y Cabrillas/Chivos.

Dentro de la Provincia los departamentos relevantes en cuanto a posesión de animales caprinos son, en orden de importancia: Ayacucho, Belgrano, Libertador General San Martín, La Capital y Coronel Pringles (Gráfico N° 3). Entre los cinco han sumado en los tres años cerca del 83 % de los animales caprinos declarados. En el año 2010 sumaron un total de 244.995 personas y 78.660 hogares (INDEC, 2010).

Gráfico N° 3: Participación sobre stock caprino provincial de los departamentos más importantes (2009-2011).

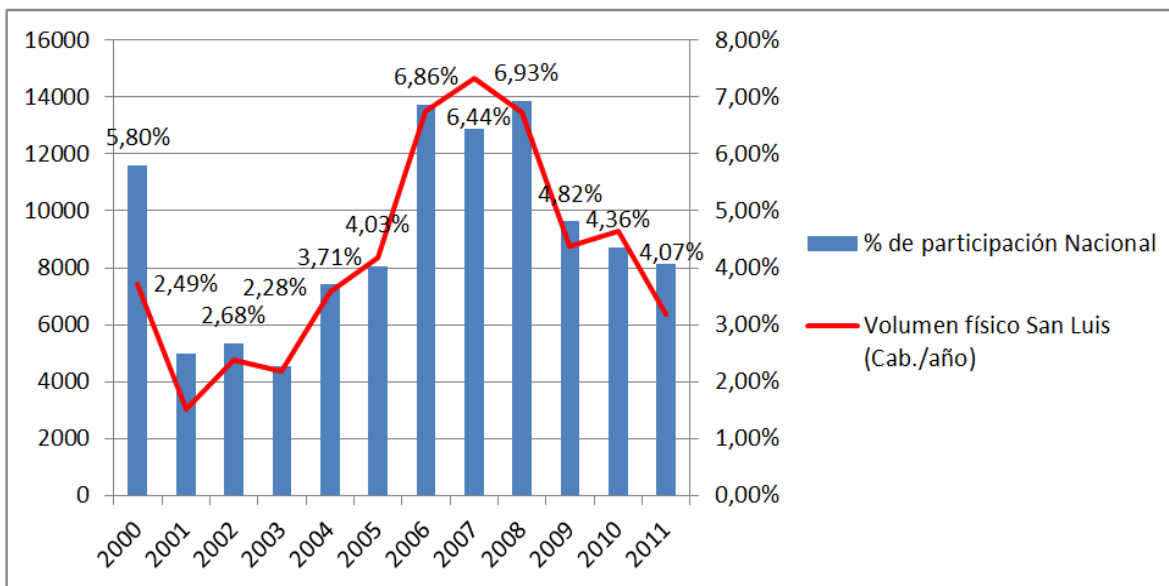


Fuente: Elaboración propia con datos SENASA (2009, 2010 b, 2011).

Tasas de crecimiento de la producción industrial.

La provincia de San Luis ha tenido una actividad de faena importante a nivel nacional en los últimos 12 años (2000 a 2011), promediando 8.514 animales caprinos faenados/año. Este volumen la ubica como la quinta Provincia con mayor actividad en ese período. La participación relativa promedio en el período 2005-2011 ha sido 5,36 % de la actividad nacional.

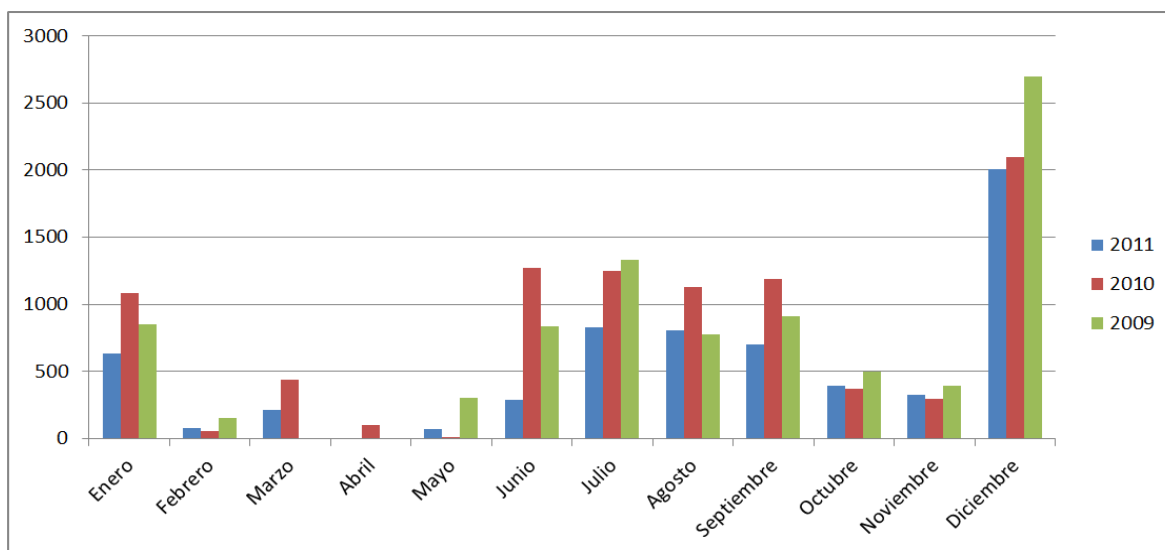
Gráfico N° 4: Producción absoluta y participación relativa de la faena registrada nacional (2000-2011).



Fuente: Elaboración propia con datos de ONCCA (2012).

Desde 2007 a 2011 se puede apreciar una caída en el volumen físico de animales faenados en la Provincia. A partir de 2008 la participación relativa de la faena en el concierto nacional disminuye notablemente. También disminuye en valores absolutos, de 14.633 animales en 2007 a 6.344 en 2011 (una disminución del 56,65 %).

Gráfico N° 5: Animales caprinos faenados mensualmente (San Luis, 2009-2011).



Fuente: Elaboración propia con datos del Informe mensual de carnes Enero 2012 (ONCCA).

En el año 2009 la faena provincial fue de 8.758 cabezas de cabritos/as. Se concentró principalmente en los meses de diciembre, julio y septiembre. En 2009 la actividad representó 6,93 % del total de cabritos/as faenado a nivel nacional y el 4,82 % de las cabezas totales faenadas.

En el año 2010 la faena ascendió a 9.289 cabezas, nuevamente sólo se faenó la categoría cabritos/as. La faena tuvo relevancia en los meses de diciembre y en el lapso junio-septiembre. La actividad creció en el período un 6,06 %. La participación en la faena de Cabritos/as nacional creció al 7,74 %, mientras que la participación sobre total de animales caprinos faenados disminuyó al 4,36 %.

Para el año 2011 nuevamente sólo se han faenado Cabritos/as, unos 6.344 animales. Concentrados principalmente en los meses de Diciembre, Enero, Julio y Agosto. La participación relativa de la Provincia en la categoría Cabritos/as cae a un 7,3 %.

CARACTERIZACIÓN DEL SAA CAPRINO.

Los actores del SAA y sus funciones en el espacio regional.

El sector primario posee características socioeconómicas y agroecológicas marginales, con escaso poder de negociación, cuyo producto principal es el chivito-cabrito (animal de 8-12 kilogramos vivos, de 60-90 días de vida) vendido estacional e informalmente, generalmente

a centros turísticos. Es importante el autoconsumo como parte fundamental de la economía hogareña, especialmente de animales de descarte. El comercio informal se da principalmente con los centros turísticos de la Provincia y con algunos de la provincia de Córdoba.

Existe también la figura de un acopiador comercial o “mercachifle” que recolecta los animales y los traslada a las plantas frigoríficas (principalmente de origen cordobés), a bocas de expendio o vende a particulares. También cumple la función de abastecedor de materiales para la producción y otros relacionados a la vida cotidiana (alimentos, medicamentos, pasajes de colectivo, etc.). Los productores que se encuentran cerca de ciudades o pueblos tienen mayor libertad en la compra de insumos y materiales. También les resulta más viable la venta directa en “tranquera” y a locales minoristas.

La industria matadero-frigorífica se encuentra concentrada. Un frigorífico industrializó el 100 % de lo faenado formalmente en la Provincia en 2009. En los tres años bajo estudio (2009-2011) sólo faenó Cabritos/as, provenientes principalmente de Malargüe (Mendoza) y en menor medida de la Provincia. Vende los productos en el establecimiento, los comercializa con otra provincia o los traslada a centros urbanos. El otro establecimiento habilitado no registra cantidad, ni mantiene periodicidad en la faena, se encuentra habilitado para prestar el servicio de faena en la Ciudad más populosa de la Provincia.

Al igual que en varias Provincias de la región, los distribuidores-exportadores mayoristas se encuentran concentrados y son extra provinciales (posibles coordinadores del SAA). Una distribución minorista que se concentra en casas de comida turísticas (restaurantes, rotiserías, parrillas, braserías), carnicerías y super e hipermercados. Un consumidor informal y estacional (épocas de vacaciones y fines de semanas largos) que busca en los productos atributos propios de la región (serrana).

El Gobierno Provincial ha implementado una serie de políticas directas e indirectas que intentan abordar las problemáticas de este tipo de productores (pe: Plan participativo San Luis caprino, Programa de tecnificación y producción agropecuaria: capacitación, sanidad, viviendas). También las Instituciones de Ciencia y Técnica Nacionales intervienen, principalmente INTA y la Universidades de La Punta y San Luis (principalmente con Proyectos de investigación y extensión).

En abril de 2012 se han juntado representantes técnicos del Ministerio del Campo, del INTA, de SENASA, la Subsecretaría de Agricultura Familiar (SSAF), las Asociaciones y Grupos de Productores para conformar la Unidad Ejecutora Provincial Caprina de la Ley Caprina Nacional (N° 26.141).

Relaciones técnicas y económicas entre los actores.

El mecanismo de recolección de la producción (Cabritos/as) y formación del precio es similar a los descriptos en varios antecedentes nacionales y regionales. El precio por animal vivo (chivo gordo) se establece en la negociación entre la agroindustria y el distribuidor mayorista-exportador. El mayor movimiento de animales se encuentra a cargo de agentes extra provinciales (Córdoba principalmente).

El acopiador suele actuar por cuenta y orden de las agroindustrias, también por cuenta propia, sobre todo en las regiones turísticas. En época de zafra recorren las zonas cabriteras en busca de animales con ciertas características: Cabritos/as lechales, en lo posible, gordos. Cuando el acopiador trabaja para las agroindustrias, descuenta del precio de compra una prima por sus servicios de contacto, recolección y pago. Sabiendo el precio que cobrará en la transacción agroindustria-acopiador, maneja el precio de la articulación acopiador-productor, considerando múltiples variables de descuento: distancias, estado de los caminos, contextura de los animales, entre otras.

Los productores cercanos a los grandes centros de consumo (ciudades con afluencia turística, San Luis Capital y Villa Mercedes) realizan la faena personalmente y venden el Cabrito/a en puerta de establecimiento o directamente lo trasladan a restaurantes y carnicerías, sin control bromatológico y tributario oficial. Las épocas de mayor demanda regional (vacaciones de verano) coinciden con la disponibilidad de animales de calidad (gordos y chicos). Los precios suelen ser mayores en las zonas “serranas” con gran afluencia turística, por la alta demanda.

En esta Provincia se da el caso de importación de animales en pie de otras provincias, ya sea por circuitos formales o informales. El frigorífico encarga a acopiadores extra-provinciales (principalmente de Mendoza, más específicamente de Malargüe) una cantidad determinada de cabritos. El acopiador recibe el precio de intercambio y sabiendo ese precio paga a los productores de acuerdo a la calidad del animal, a la accesibilidad al establecimiento (principalmente lejanía del centro urbano).

Se compra cantidad a precio pactado promedio. A campo no se tiene en cuenta la variabilidad del tamaño de los chivos (si un máximo), por lo tanto en una misma compra se cargan chivos con gran variabilidad (pe: de 8 kg y de 15 kg). Al productor se los pagan igual (\$/cabeza), el acopiador recibe del frigorífico idénticos precios por animal (\$/cabeza), pero el frigorífico los vende en segmentos y por peso (\$/kilogramo), donde obtiene mejores precios por kilogramo de animales chicos¹. El pago es en efectivo.

El sector público provincial se encuentra abocado a programas de manejo productivo y sanitario. Los objetivos principales son aumentar la productividad del sector y mejorar el estatus sanitario de la provincia.

Flujograma del SAA.

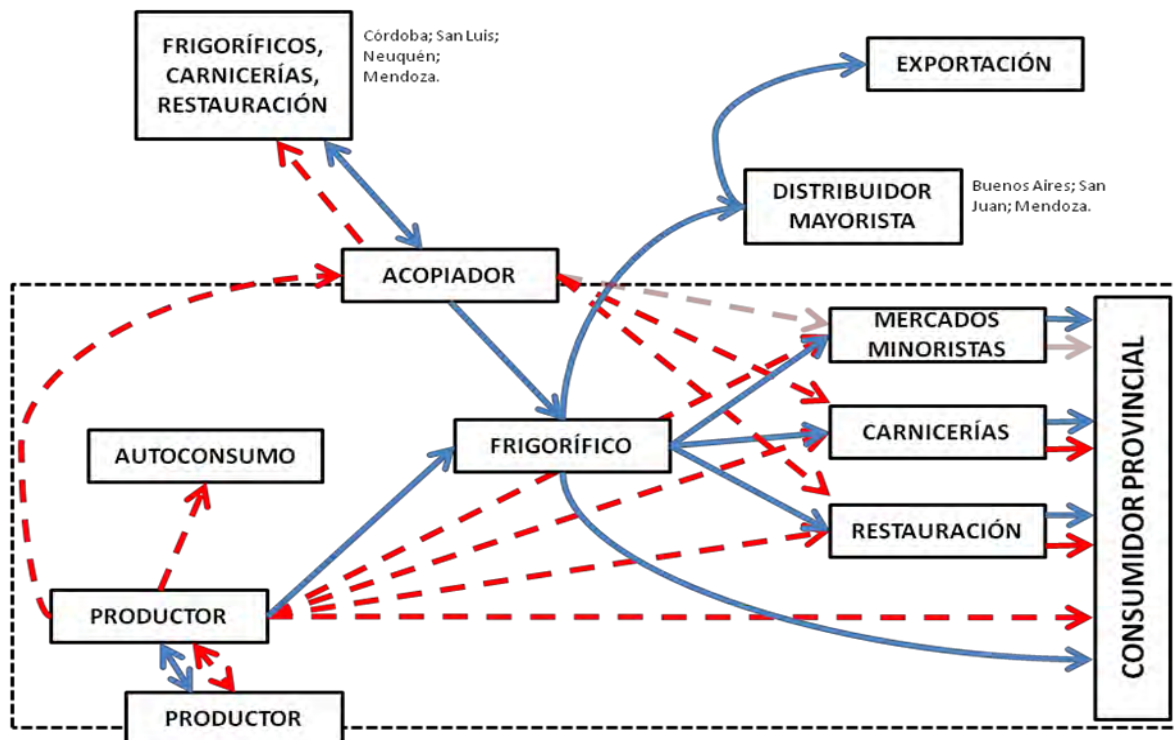
La informalidad y el autoconsumo son muy importantes. La UIA (2008) calculó para el año 2007 una faena informal provincial del 84 % (30.200 Cabritos de 35.948). Los principales canales informales están relacionados al mercachifle y a la venta directa a consumidor final. Para el cálculo del autoconsumo hay que tener en cuenta que San Luis tiene una cantidad importante de explotaciones, por lo tanto el consumo doméstico será considerable.

El frigorífico principal se encuentra habilitado para exportar, pero no lo ha hecho en el período bajo estudio. Al igual que el de La Pampa vende a Mayoristas de Buenos Aires

¹ Entrevistas a acopiadores y productores.

(potencial formador de precio nacional) y de la región. También vende a Córdoba (Restaurantes).

Imagen N° 1: Flujograma de la cadena caprina de San Luis.



Fuente: Elaboración propia.

La agroindustria compró en 2009, 8.758 Cabritos/as de 8,37 kilogramos vivos promedio, de los cuales obtuvo 50.449 kilogramos limpios. A un precio promedio de 75 \$/Cabrito/a², el valor bruto de las compras fue de \$ 656.850.

En 2010 la cantidad de animales ascendió a 9.289 animales de un peso promedio vivo de 8,82 kilogramos, por estos animales logro comercializar 57.792 kilogramos de Cabrito/a. Para el año 2011 todos los valores bajaron: la compra disminuyó a 6.344 animales de un peso promedio vivo de 8,79 kilogramos. Logró colocar en el mercado 37.399 kilogramos limpios.

Estimación de rangos de autoconsumo y venta informal³.

Para el año 2009 la cantidad de cabras en stock para la provincia de San Luis fueron 63.509. Si consideramos que se obtuvieron potencialmente 0,75 cabritos/as por cabra obtendríamos 47.632 Cabritos/as, a los cuales se les debería restar el stock de Cabritos/as del año 2010, 8.215 hembras⁴ que se reservarían para reposición. Luego se le descuenta la

² Valor promedio a precios corrientes MiniAgri (2010).

³ Bajo la metodología propuesta en Ferro Moreno (2011).

⁴ Cabritos/as + cabrilla/chivitos del stock de SENASA (2010). Reposición aparente del 17,25 %.

faena formal registrada de Cabritos/as (8.758⁵) y los animales movidos con guía a otras provincias (no se cuenta con los datos oficiales). Lo registrado en el sistema formal implicaría el 18,39 % del potencial productivo de Cabritos/as y un 17,25 % quedaría en stock para reposición. El 64,37 % restante se lo puede interpretar como autoconsumo y venta por canales informales. La relación en este caso no tan lineal, pues no se cuenta con los animales movidos de y hacia otras Provincias.

Considerando factible la productividad promedio de 0,6 Cabritos/Cabra/año se obtendría un 55,46 % de informalidad y autoconsumo, y con 0,95 Cabritos/Cabra/año un 71,87 %. Si se toman como válidos estos índices, se puede estimar que el porcentaje de informalidad y autoconsumo de Cabritos/as del año 2009 estuvo en el rango 55-72 % (de 21.133 a 43.363 cabritos/as).

Tabla N° 3: Estimación del % de autoconsumo y venta informal de Cabritos/as en San Luis (2009).

	2009		
Cabras	63.509		
Cabritos/cabra/año	0,6	0,75	0,95
Cabritos/as potenciales	38.105	47.632	60.334
Stock de cabritos/as 2010 (*)	8.215	8.215	8.215
Faena de cabritos/as formal	8.758		
Movidos con guía a otras Prov. (**)	0		
% Faena + Movidos	22,98%	18,39%	14,52%
% en Stock	21,56%	17,25%	13,62%
% Informal y autoconsumo	55,46%	64,37%	71,87%

Fuente: Elaboración propia con datos de SENASA (2010), ONCCA (2010). (*) Stock de cabritos/as SENASA (2010). (**) No se cuenta con los datos oficiales (por entrevistas gran parte de la faena proviene de otras Provincias).

Si consideramos como eje del análisis la productividad promedio de 0,75 Cabrillo/Cabra/año podríamos estimar que:

1. Unos 30.659 cabritos/as se destinaron a autoconsumo y venta informal.
2. Las 1.688 explotaciones tendrían un autoconsumo teórico de 13-18 % sobre cabritos/as nacidos (si consideramos que este indicador es similar al de la provincia de La Pampa -EPO, 2005, Bedotti, *et al.* 2006-). Considerando el rango propuesto, estaríamos hablando de 6.193 a 8.574 cabritos/as, unos 4-6 cabritos/explotación/año en promedio. Estimación que no se correlaciona con lo observado a campo.
3. El saldo para venta informal estaría en el rango 22.087 a 24.468 cabezas (un 46,37 a 51,37 % del potencial producido de cabritos/as).

Si consideramos el precio promedio del MiniAgri (2010) valores corrientes de 2009 (\$ 75 por Cabrillo/a), se puede estimar que la implicancia económica del mercado informal en la

⁵ Según la entrevista a frigorífico, gran parte de los Cabritos/as que se faenan en el establecimiento provienen de otras Provincias (especialmente Mendoza, particularmente Malargüe).

articulación productor-comprador (mercachifle, carnicero, consumidor, otro) estuvo entre 1,65 y 1,84 millones de pesos argentinos (0,44 a 0,5 millones de dólares estadounidenses⁶).

A este monto habría que sumarle las Cabras de reposición que han quedado fuera del sistema productivo. Según la totalidad de los entrevistados y las observaciones a campo, es la categoría que mayor peso tiene en el consumo familiar (“la cabra vieja”).

Para estimar la cantidad de cabras viejas destinadas a venta informal o autoconsumo se tuvieron en cuenta tres posibles porcentajes de reposición: 0,15, 0,20 y 0,25. Es un indicador muy variable y difícil de estimar, ya que depende de muchos factores⁷.

Tabla N° 4: Estimación del % de autoconsumo y venta informal de Cabras en San Luis (2009).

	2009		
Cabras	63.509		
% Reposición	15%	20%	25%
Cabras descarte	9.526	12.702	15.877
Faena cabras formal	0		
% Faena	0,00%	0,00%	0,00%
% Informal y autoconsumo	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Elaboración propia con datos de ONCCA (2010) y SENASA (2009).

Una reposición del 20 % implicaría que 12.702 Cabras fueron destinadas al mercado informal y el autoconsumo. El 100 % de las mismas se estima que circula por estos canales, principalmente debido a la falta de información de animales movidos y a la no existencia de faena formal en la Provincia.

Si consideramos las 1.688 explotaciones obtenemos un potencial autoconsumo de 7-8 Cabras/explotación/año, estimación por debajo de lo observado a campo y lo expresado en las entrevistas y consultas a agentes calificados. Si se vendieran todas a precio de mercado de 2009 (valor promedio MiniAgri (2010): \$ 36), daría un total de 0,34-0,57 millón de pesos argentinos (0,09 a 0,15 millones de dólares estadounidenses).

Estructura y características empresariales:

a) Proveedores de insumos y acopiadores:

El principal producto, el “Cabrito mamón” (45 a 75 días y de 6 a 10 kilos) a los “cabriteros” que pasan periódicamente para transportarlos a los centros de faena o de consumo. Este actor cumple las funciones de recolección, acopio y traslado de animales vivos en época de zafra (y otros momentos del año). Generalmente trabajan por cuenta y

⁶ Cotización promedio 2009: 3,73 \$/U\$S (Banco Central de la República Argentina).

⁷ Por ejemplo: condiciones agroclimáticas de año corriente, expectativas del productor para el año entrante, precio del Cabrito/a, estado corporal y reproductivo de las cabras adultas, entre otros.

orden de frigoríficos, principalmente de origen cordobés. También suelen actuar por cuenta propia, destinando los animales a la reventa en carnicerías y casas de comida, propias o ajenas. Son los actores que conocen y trabajan en el terreno. Mantienen relacionados comercialmente al subsistema de producción y el agroindustrial. Trasmiten la señal de mercado del agroindustrial. Suelen aplicar sus propias reglas en cuanto a la formación del precio de compra.

El productor mantiene con los cabriteros ciertos lazos de confianza que van más allá de las relaciones comerciales, estos les proporcionan reproductores, ayuda financiera y actúan de nexo con los pueblos. Normalmente trabajan con camiones (o camionetas grandes) con “carrocería chivera” de capacidad variable de carga: de 60 a 700 animales. Suelen contar con uno o dos ayudantes, los cuales cobran dinero por jornada realizada. No existen registros formales que indiquen su procedencia y cantidad.

b) Productores primarios.

La Mesa Caprina en el año 2008 identificó dos posibles tipos de sistemas de producción: 1) los sistemas familiares (minifundios con <50-200 vientres por establecimiento), y 2) los sistemas comerciales (con 200->1000 vientres/establecimiento). Generalmente los cabritos son criados en corrales cerrados y cubiertos de troncos y pajas. Esperan a sus madres que regresen del pastoreo y pasan la noche junto a ellas, se restringe la lactancia a dos tomas diarias. Los índices productivos promedio de la Provincia son: 1,5 partos/año, una prolificidad de 1,3 cabritos/cabra, los animales se venden a los 45 días (destete) con un peso de 9-10 kilogramos. El estacionamiento de los servicios es natural.

Rossanigo *et al.* (2000) mencionan que en la provincia de San Luis la situación social de los productores caprinos es variada, algunos son asalariados o peones de una gran propiedad y disponen de una pequeña majada personal. La mayoría son independientes, poseen entre 30 a 200 cabras, que pastorean en tierras fiscales donde han asentado sus viviendas, generalmente tienen escasos recursos y su vida depende de la explotación de éstos.

Según varios antecedentes (Rossanigo *et al.* op. cit.; Gutvay, 2007; Mario, 2010; UIA, 2008) y entrevistas realizadas a agentes calificados, las características generales son: a) manejo extensivo en base a forrajes naturales, generalmente en zonas con aptitudes agroecológicas marginales; b) reducido capital de inversión y riesgo financiero; c) productores familiares con escasos recursos y capacitación; d) ausencia de planificación y organización de la producción y comercialización adecuadas; e) acceso limitado a la propiedad de la tierra; f) producto orgánico y ecológico reducido en grasas saturadas y colesterol; g) sistemas de producción con altos contenidos culturales.

La raza predominante es la “criolla sanluiseña”, animal de menor peso y tamaño que las españolas, con crías más chicas al nacer y con producciones de leche reducidas pero superiores en rusticidad y sanidad.

El productor puede optar por dos canales comerciales: 1) venta de animal vivo en pío, y 2) venta de animal faenado. El primer caso suele darse con el mercachifle o con otros

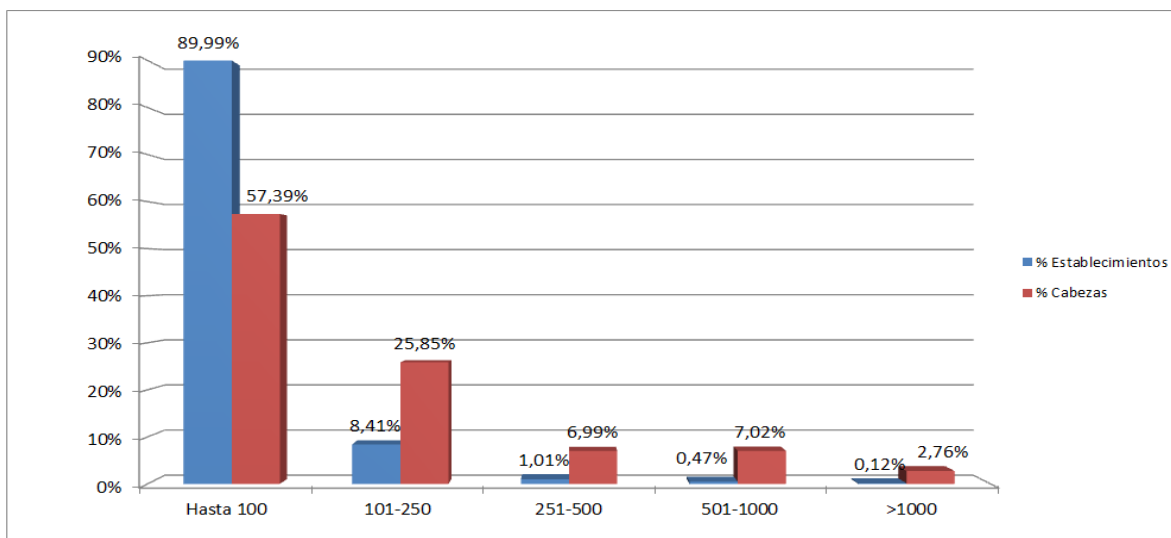
productores. En el segundo canal, el productor procede al carneado del animal, muchas veces en condiciones sanitarias precarias. Dos vías se identificaron en la observación a campo y en las entrevistas a agentes calificados: venta al consumidor final en estancia, o venta a comercio minorista con traslado de las reses sin sistema de frío. Algunos productores proceden a frizado, que permite la conservación y acumulación de stocks para momentos de precios favorables, generalmente en freezer propios.

Hay otras alternativas posibles, aun no desarrolladas en el sector; una de ellas es la producción de cueros, que por su pelo y densidad de dermis, son bien cotizados por los industriales especializados en la elaboración de cabritilla para calzados y guantes; como así también para la producción de artesanías. La otra alternativa es el uso del estiércol o guano, que como subproducto de la producción caprina, es útil como abono orgánico en las parcelas de cultivos intensivos.

En el año 2002 la provincia presentaba una estructura distributiva de ganado caprino buena (coeficiente de GINI: 31,33). El 81,9 % de los establecimientos con ganado caprino (explotaciones con menos de 100 cabezas) poseía el 52,01 % del stock provincial. Mientras que el 0,53 % (29 explotaciones con más de 250 caprinos) tenía el 5,18 % de los caprinos. Si para el mismo año, consideramos las explotaciones caprinas con ganado bovino, el coeficiente de GINI de distribución de ganado caprino disminuye un 5,27 % (29,68). Lo que implica una menor concentración.

En el año 2010 el coeficiente de GINI para establecimientos caprinos con ganado bovino aumenta a 33,66, retrasando la distribución del ganado caprino, pero con importancia poco significativa. Para este año el 90 % de los establecimientos (1.519 explotaciones con menos de 100 cabezas) poseía el 57,4 % del stock caprino declarado, mientras que el 0,59 % poseía el 9,78 % de los caprinos provinciales.

Gráfico N° 6: Estratificación de establecimientos por tamaño de rodeo, San Luis (2010).



Fuente: SENASA (2010).

Entre períodos hubo un aumento del 40,2 % de los establecimientos caprinos con ganado bovino, impulsado principalmente por el estrato de explotaciones con menos de 100 caprinos. Los estratos de 501-1.000 cabezas y mayor a 1.000 caprinos aumentaron en pocas unidades (4 y 2 respectivamente). El primer estrato aumentó en 523 establecimientos y en 5.226 animales caprinos (52,51 % y 12,54 % respectivamente).

Tabla N° 5: Variación de cantidad de establecimientos y caprinos por estrato (2002-2010).

Estrato	CNA (2002)**		SENASA (2010)		Variación % 02-10	
	Establecimientos	Caprinos	Establecimientos	Caprinos	Establ.	Caprinos
< 100	996	41691	1519	46917	52,51%	12,54%
101 a 250	187	27411	142	21131	-24,06%	-22,91%
251 a 500	17	5790	17	5713	0,00%	-1,33%
501 a 1000	4	2231	8	5736	100,00%	157,10%
> 1000	0	0	2	2258	2*	2258*
Total	1204	77123	1688	81755	40,20%	6,01%

Fuente: Elaboración propia con datos de CNA (2002) y SENASA (2010 a). * Valores absolutos. ** Explotaciones caprinas con ganado bovino.

En 2010 los departamentos de Ayacucho, Belgrano, Libertador General San Martín, La Capital y Coronel Pringles sumaban más del 56 % de la población. Una densidad poblacional promedio de 4,56 habitantes/km². Cerca del 83 % de los animales caprinos declarados en la provincia de San Luis se encuentran en estos departamentos.

Los departamentos de San Martín y Belgrano se caracterizan por tener elevados índices de ruralidad, alto porcentaje de la población con NBI⁸ (40-46 %), alta masculinidad (más del 53 %⁹) y baja densidad poblacional (1,55 y 0,6 respectivamente). Ayacucho y Coronel Pringles le siguen en porcentaje de población con NBI (20-26 %), ambos poseen índices de masculinidad de aproximadamente el 49 %, cerca del 30 % de población se encuentra en el ámbito rural y poseen una densidad poblacional de 2,92 y 1,96 habitantes/km² respectivamente. El departamento La Capital poseía un 13,2 % de la población con NBI, más del 95 % de la población se encuentra en zonas urbanas, tiene un índice de masculinidad cercano al 49 % y una densidad poblacional de 15,59 habitantes/km².

Todos aumentaron la población desde el Censo 2002, menos el departamento de Libertador General San Martín que disminuyó un 9,3 %. La tasa promedio de analfabetismo es de 1,74 %.

Para analizar las características de los hogares se exponen los datos con y sin la participación del departamento Capital. Se justifica en la diferencia notable de cantidad y calidad de factores. Entre paréntesis se mencionan los datos del segundo grupo (sin Capital). El 95,25 % de los hogares cuenta con agua de red (78,16 % promedio de los

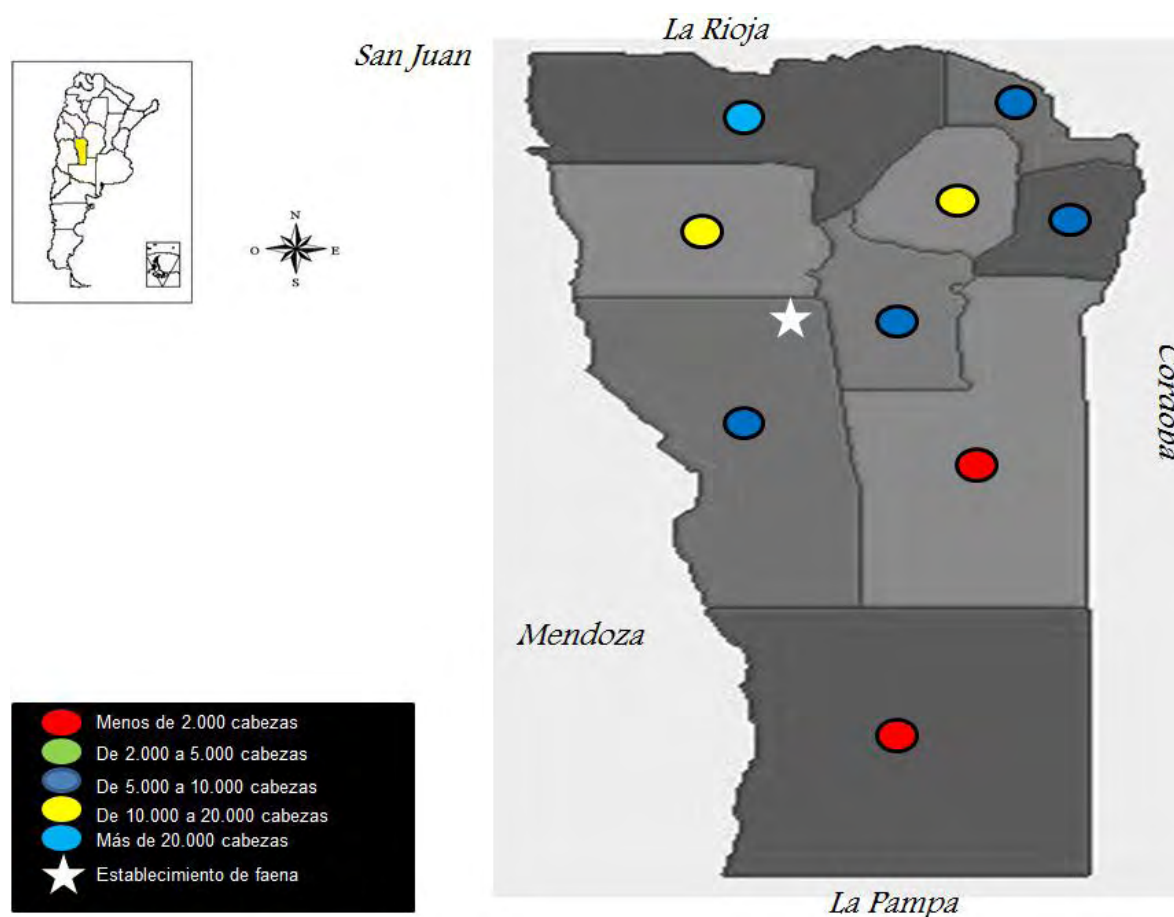
⁸ INDEC 2001.

⁹ INDEC 2010.

cuatro departamentos). El 9,38 % no tiene provisión de agua dentro de la vivienda (28,32 %).

El 66,51 % de los hogares posee cloacas (sólo el 6,91 % de los cuatros departamentos restantes). Ayacucho, Belgrano y Libertador General San Martín no poseen hogares con servicio de gas en red. En los otros dos departamentos el 53,35 % de los hogares posee el servicio. El 40,38 % (25,06 %) de los hogares posee línea de teléfono fija y el 88,21 % (80,8 %) línea de teléfono celular. El 57,8 % (38,54 %) posee computadora.

Imagen N° 2: Cantidad promedio 2009-2011 de caprinos por departamento, San Luis.



Fuente: Elaboración propia con datos de SENASA (2009, 2010, 2011).

c) Agroindustriales.

Según la página web oficial de la ONCCA¹⁰, la provincia cuenta con 1 establecimiento vigente para faena de caprinos: un matarife abastecedor-matadero. Fue fundado en 1958, en 1975 se transforma en una Sociedad de Responsabilidad Limitada.

¹⁰ Consulta: 06/06/2011 (http://www.oncca.gov.ar/principal.php?nvx_ver=5343&m=115)

Actualmente el establecimiento se encuentra habilitado para tráfico federal y exportación de los productos y subproductos derivados de la faena y las carnes industrializadas (“A”). En el mismo se realiza la faena y trazado de los animales (Ciclo I). Faena además de caprinos, lechones, ñandúes, ovinos. Procesa cueros (secado) para venderlos en la provincia de Córdoba. No procesa tripales ni menudencias.

Tiene una capacidad instalada de 60 animales/hora. En playa de faena puede realizar actividad con 540 cabezas por día, en corrales la capacidad diaria asciende a 1.200 animales. Posee capacidad para mantener en frío a 7.000 reses.

No se integra con otros eslabones. No cree que sea necesario, por lo tanto no encuentra inconvenientes sobre este aspecto. Se encuentra habilitado para prestar servicio de faena a terceros, pero actualmente no presenta actividad. Tampoco exporta, manifiesta que el negocio de la “cabra vieja” no da para cubrir los costos.

Los aspectos o variables que tiene en cuenta para la clasificación en las compras “a campo” son, principalmente, tenor graso identificado por el palpado del animal y la observación. Aspecto que se complementa con la observación de la carcasa, según los animales que estén buscando (generalmente chicos y gordos).

Dentro de la provincia, los departamentos de Ayacucho, Pringles, Belgrano y Capital son los más importantes en cuanto a abastecimiento de animales. En mayor medida, compra animales extra provinciales, principalmente de Mendoza, La Rioja y San Juan. Tiene en cuenta la estacionalidad en las producciones, que año a año pueden complementarse. De esta manera pueden comprar y faenar una buena cantidad de Cabritos/as de Mayo a Febrero.

El factor de compra más importante es la gordura del animal, excluyente “si no está gordo no lo cargamos”. En segundo lugar, muy relacionado con el primer aspecto, la conformación de los animales. Como tercer factor de importancia se encuentra la procedencia, principalmente por dos cuestiones: papeles y características regionales (más que nada por el Cabrito/a de Malargüe).

Todas las compras se pagan a contado-efectivo. El precio lo determinan en base a dos señales de mercado: a) en proporción a lo acordado con los mayoristas y exportadores con los que comúnmente mantiene relaciones comerciales; b) apreciando la tendencia del mercado, principalmente a campo (suelen aplicarse descuentos por características contraproducentes de la transacción: distancias, cantidades, estado de los animales, etc.).

Los clientes más relevantes del establecimiento son, en orden de importancia: 1) los Mayoristas-Exportadores, los cuales pagan generalmente a 60 días e imponen el precio; 2) Restaurantes y otras casas de comida de la región y de la Ciudad de Buenos Aires, el precio queda determinado por el precio de los primeros y los costos incurridos por el establecimiento; 3) Consumidores finales (principalmente en las fiestas), el precio queda determinado según las tendencias del mercado y los otros dos precios.

Buenos Aires es el destino más importante en lo que respecta a venta de reses, cerca del 50 % de lo faenado se destina a ese mercado (Buenos Aires y Capital Federal). San Juan es el segundo mercado en importancia, luego viene San Luis y por último compradores de Mendoza.

Normalmente congelan reses para vender en diferido, principalmente en los meses de Enero-Mayo. No tienen un parámetro para determinar la cantidad a congelar, lo definen mes a mes según la oferta de animales (a campo) y la demanda de carne. No manifiestan tener problemas de demanda insatisfecha. En los años buenos hay sobreoferta, circunstancia que posibilita encontrar mejores animales y pagar menores precios.

Clasifica a los Cabritos/as faenados, según su peso limpio, en tres tipos: a) hasta 5,2 kilogramos/res; b) 5,2 a 7,2 kilogramos/res; y c) mayores a 7,2 kilogramos/res. También los clasifican internamente según la grasa en riñón, para hacer lotes homogéneos en gordura y tamaño (objetivo: búsqueda de mejores precios por segmento).

El establecimiento ocupa 7 empleados de forma permanente e incorpora 4 temporales en época de zafra. Cuenta con dos profesionales de SENASA y un Ingeniero en Seguridad e Higiene. No manifiesta problemas en la capacitación de la mano de obra. El último programa de capacitación de la empresa se relacionó a aspectos de la seguridad e higiene, duró dos días, y fue brindado por personal de SENASA y se encontraba destinado a todo el personal.

Tienen implementado el sistema de calidad SSOP¹¹ (Procedimientos Operativos Estandarizados de Sanitización), con asesoramiento del personal de SENASA.

El inspector oficial realiza todos los controles de inspección veterinaria. Declara realizar la mayoría de los controles de calidad aconsejados para este tipo de actividades: 1) en producto físico, 2) de temperatura, tiempo, humedad e higiene en el proceso; 3) físico, químico y bacteriológico del agua; 4) trata los efluentes “rojos” con tamices que separan lo sólido de lo líquido, no manifiestan tener una laguna de estabilización (se encuentra emplazado en zona urbana); 5) cada mes contrata servicios para plagas; 6) las cámaras de frío las limpian con productos aprobados por SENASA, en las mismas tienen sensor de temperatura con su correspondiente registro; 7) los camiones térmicos respetan todas las normas de habilitación impuestas por SENASA para el transporte de productos alimenticios; 8) también se encuentran en regla con las normas de seguridad del operario.

En los últimos 5 años han invertido aproximadamente \$ 300.000 en una sala de digestor y un vehículo para el transporte de animales vivos. Se realizaron con el fin de mejorar la eficiencia del negocio. Plantea que no tienen ningún tipo de acuerdo para innovación o asistencia técnica con alguna institución (pública o privada). Sólo las relaciones formales con SENASA, que ha accedido a capacitar al personal en algunas ocasiones.

¹¹ *Security Standard Operating Procedures.*

Los principales problemas internos son la eficiencia en costos y los propios de una empresa familiar (que también tiene ventajas, más que nada de confianza). La principal fortaleza que reconoce es la tradición de la empresa, con más de 50 años en el negocio.

La calidad de los caminos, principalmente los internos, es una de las principales problemáticas externas que remarca el dueño. También asegura que la falta de documentación reglamentaria por parte de algunos productores es una limitante importante, que muchas veces les ha causado costos innecesarios. Principalmente DTE y DTA. Los canales de exportación son una oportunidad que puede llegar a aprovecharse, pero debe encontrar mercados que paguen un precio que permita cubrir los costos provocados.

Nuevas inversiones públicas en el sector agroindustrial:

El Gobierno de la provincia está llevando a cabo un Plan de desarrollo productivo que pretende realizar inversiones en distintas plantas frigoríficas. Estas implican ampliaciones, mantenimiento, refacción, refuncionalización y equipamiento. Las plantas fueron concesionadas a través de llamados a concurso de presentación de ofertas, quedando en manos de empresarios y productores privados, quienes serán los encargados de explotar comercialmente cada establecimiento. De las seis plantas presupuestadas dos tendrán capacidad para faenar caprinos, ambas con habilitación para tráfico provincial.

El Frigorífico de Quines, ubicado en la localidad de Quines, a 150 km del departamento Capital. Se presupuestó una inversión de \$3.147.366,84 para refaccionar 225,50 m² y ampliar la planta en 485,71 m². La capacidad de faena diaria estimada será: 80 bovinos, 50 porcinos y 250 ovinos-caprinos. Comenzó a operar en mayo de 2012.

Y el Frigorífico de San Martín, ubicado en la localidad de San Martín, sobre la Ruta N° 2 San Martín – Quines. Se presupuestó una inversión de \$ 3.041.626,60 para refaccionar 108,09 m² y ampliar el establecimiento en 480,89 m². La capacidad de faena diaria es de 80 bovinos, 50 porcinos y 250 ovinos-caprinos. Se inauguró en septiembre de 2011 y comenzó a operar en marzo de 2012.

d) Distribuidores mayoristas y exportadores.

Una empresa radicada en Capital Federal es el principal mayorista comercializador de animales caprinos del País. Se encuentra en el rubro “exportación de alimentos” desde 1983. En el año 2001 comienza a comprar directamente en varias provincias de Argentina animales caprinos ya faenados en los establecimientos locales. La casa matriz, ubicada en Capital Federal, cumple sólo las funciones de trozado, congelado y envasado de carne¹².

¹² En la administración trabajan 7 empleados permanentes. Poseen 7 camiones equipados con sistemas de frío. En la planta de procesamiento cuentan con 8 cámaras de frío. Comercializa mayormente carne de cabra y cordero. Los principales productos y destinos son: 1) Cabras para exportación a mercados asiáticos, africanos y del Caribe; 2) Cabritos/as para supermercados, restaurantes y hoteles nacionales, principalmente ubicados en Capital Federal. Los productos que comercializa en el exterior y algunas de sus características son los siguientes:

1) Cabras congeladas con un peso entre 10 a 16 kg. Reses con hueso, sin cabeza, patas y vísceras. Embaladas en bolsas de polietileno de 60 micrones cuando la canal va completa (entera), cuando se corta a seis vías

e) Consumidor final.

El mercado interno formal se encuentra poco desarrollado, los canales informales y el autoconsumo son muy importantes, situación que se replica a nivel nacional. Según el estudio de la UIA (2008), la demanda se concentra en épocas festivas.

El consumidor tipo se puede clasificar en dos grandes grupos: a) consumo esporádico (incluye épocas festivas: fin de año, cumpleaños, etc.), y b) consumo turístico. Este segundo grupo se encuentra concentrado principalmente en los focos serranos de la provincia (Comechingones, Villa Merlo, Valle del Conlara, Sierra de las Quijadas y Sierras Puntanas –Terrazas del Portezuelo, Potrero de los Funes, etc.-). Si bien la demanda es estacional, con las medidas de incentivo al turismo por parte del Gobierno Nacional, ha mantenido picos estables a lo largo de los últimos años.

El primero opta por la compra en centros de distribución minorista o a puerta de establecimiento agropecuario, generalmente crudo. El segundo demanda productos elaborados, principalmente en centros de expendio culinarios: restaurantes, casas de comidas, parrillas, etc.

FORMAS DE ARTICULACIÓN ENTRE LOS AGENTES.

La siguiente información fue recabada de las entrevistas realizadas a los agentes comerciales (cabriteros), a los agentes calificados (Gobierno provincial e INTA), y a los establecimientos agroindustriales.

La industria y el sector primario.

Las transacciones directas son mínimas. Suele comprar animales a campo en época de zafra, donde los cabriteros y otros establecimientos compiten en terreno para obtener los mejores animales. Se divide a la región según la estacionalidad natural de la producción. El principal mercado de compra es Malargüe, Mendoza.

La agroindustria suele contar también con los servicios de recolección y pago de los mercachifles o acopiadores cabriteros. El sector agroindustrial pacta un precio por unidad (res) con los distribuidores mayoristas y exportadores. De ese precio se deducen los costos, principalmente los de transformación y comercialización, y la rentabilidad esperada. El resultado será el precio a pagar al cabritero por animal en pío; de ese valor el cabritero

se incluyen bolsas más pequeñas y se agrupan en cajas de cartón. En un contenedor de 1 x 40 pies entran aproximadamente 1.200 reses (unos 16.000 kilogramos) o 1.900 cajas de cartón (unos 24.000 kilogramos). Realizan la matanza bajo los parámetros del ritual Halal con certificado del Centro Islámico. Para este caso la compra mínima debe ser de un contenedor de 1 x 20 pies.

- 2) Cortes de Cabra: piernas congeladas, cuarto frontal, costillas con espinazo.
- 3) Cabrito/a congelados con un peso entre 4 y 8 kg. Reses con hueso, con o sin cabeza, patas y vísceras. Con 3 meses de edad media. El embalaje interno y externo es igual a los productos anteriores. En un contenedor de 1 x 40 pies entran aproximadamente 3.500 reses (unos 18.000 kilogramos) o 4.100 cajas de cartón (unos 25.000 kilogramos). También ofrecen para el presente productos la matanza bajo los parámetros del ritual Halal.

descuenta un porcentaje que varía según las características de la transacción (aspectos ya mencionados anteriormente) para formar el precio a pagar al productor.

La distribución y/o la exportación con los productores y/o la industria.

La distribución mayorista está conformada por grandes cadenas de hiper y super mercados regionales, que tienen el mercado y la logística suficiente como para colocar los productos en grandes centros urbanos. Demandan calidad y cantidad, empero el aspecto más relevante es el aseguramiento de la periodicidad o estabilidad temporal a lo largo del año.

Muchas veces es el mismo agente que exporta. Para este tipo de actor se identificaron dos estrategias: 1) compra de animales en época de sobreoferta (zafra) para trasladar el producto faenado en el tiempo y enfrentar demandas esporádicas no planificadas; y 2) compra de animales específicamente demandados por un tercero, generalmente del exterior. En el segundo caso los animales deben cumplir con ciertas características físicas (tamaño, edad, magritud, otros) y de proceso, sobre todo en la etapa de faena.

Relaciones horizontales

En el eslabón primario, los productores suelen intercambiar animales machos para evitar casos de endogamia y mejorar la genética del plantel. El actor que suele intervenir (no siempre) en este trueque es el “Castronero”. Este agente se encarga de cuidar los machos de distintas explotaciones en las épocas donde no son utilizados. Con esta acción se pretende controlar el servicio. Generalmente la forma de pago es por medio del trueque, con Cabrillonas.

No se encontraron otras relaciones horizontales en la cadena bajo estudio.

PUNTOS CRÍTICOS DE LA CADENA.

Problemas que afectan la eficiencia técnica y económica.

Los principales problemas se encuentran relacionados a la cultura comercial de toda la cadena. Al igual que a nivel nacional e internacional, todos los eslabones son cómplices de la informalidad sanitaria, impositiva y económica de los procesos comerciales. La informalidad parece tener dos causas: 1) aspectos culturales relacionados a la subsistencia y a las reglas normales del negocio; 2) la evasión del fisco, no por necesidad sino para buscar mayor rentabilidad.

Los programas de capacitación de instituciones públicas, provinciales y nacionales, están orientados al sistema productivo (vacunación, inseminación, suplementación estratégica, lactancia, destete, entre otros). Sin abordar el problema principal de la cadena: las estrategias comerciales. El sistema comercial tiene grandes baches informacionales, cuestión que limita la toma de decisiones privadas y públicas. Las señales de mercado, principalmente del consumidor final, no son claras.

El consumidor interno no es exigente en cuanto a la procedencia del animal y sus condiciones sanitarias. Se puede interpretar en varias entrevistas con agentes calificados que a partir de este factor, se desencadenan los problemas de informalidad. Si el consumidor diera señales claras sobre la necesidad de información sobre la procedencia y las condiciones sanitarias de las reses, los coordinadores de la cadena (agroindustriales y distribuidores) exigirían cadenas abajo mayor formalidad en las transacciones. Como complemento o coadyuvante, la informalidad del productor, que por su naturaleza y costumbres contribuye significativamente al escaso desarrollo de la cadena.

También la poca intervención del Estado facilita la informalidad del sistema. Varias son las cuestiones que hacen compleja la intervención, las siguientes no pretenden ser exhaustivas:

1. Condiciones de acceso restringidas: existe una relación entre condiciones sociales precarias y la actividad caprina de subsistencia, cuestión que se replica a nivel nacional. El acceso a servicios básicos es restringido en los departamentos con mayor cantidad de animales caprinos. Cuestiones estructurales como la salud y la educación, se complementan con el acceso a redes de agua, electricidad, cloacas, etc.
2. Ocupación territorial: las regiones donde se desarrolla la actividad caprina son generalmente precarias desde el punto de vista agroecológico. Son pocas las actividades económicas de retención y ocupación de mano de obra que pueden desarrollarse.
3. Dificultad de control en terreno: dos factores relevantes intervienen en este punto, por un lado la cultura informal de las autoridades de aplicación y control, que sumergidos en la misma inercia de la cadena permiten cuestiones que se apartan de la reglamentación vigente. Por otro lado la existencia de lugares remotos, de acceso físico limitado, donde sólo acceden los cabriteros y los propios productores.
4. Poca incidencia en la economía y en la política: las actividades económicas enmarcadas en la cadena y la población relacionada no es significativa. Los esfuerzos por mejorar algunos aspectos (productivos, sociales, comerciales, estructurales, etc.) no son eficaces para los distintos Gobiernos, pues no generan los recursos necesarios como para garantizar el accionar.

La faena clandestina desalienta la actividad formal de industrialización. El ingreso de animales faenados en negro en los mercados locales condiciona la rentabilidad de los establecimientos registrados. Esta puede ser una de las causas de la concentración de la actividad agroindustrial. No hay incentivo a la inversión. El agregado de valor no se traduce en puestos formales de trabajo, el sector privado no ve confiable y rentable la actividad frigorífica.

Los costos en los canales informales son sensiblemente menores que los formales, pues todas las exigencias sanitarias e impositivas se ven evadidas. La inversión en materia agroindustrial ha sido pública con concesiones de operación a privados. De esta manera el Gobierno quiere formalizar un sector de la economía, agregar valor en origen y generar puestos de trabajo. También busca garantizar precios accesibles al consumidor regional.

Los proyectos de investigación de las Instituciones públicas, provinciales y nacionales, están orientadas a cuestiones meramente productivas, muchas veces con escasa o adecuada

difusión. Se abordan los problemas del sector con recetas de desarrollo y agregado de valor que ya han fallado en otros lugares (pe: construcción de frigoríficos con inversión pública).

La falta de un mercado concentrador que institucionalice los precios de transacción condiciona el poder de negociación de los productores primarios. Son pocos los que pueden no aceptar el precio sugerido por el cabritero “al barrer”. Cuestión que facilitaría la tipificación de los animales, tendiendo a la homologación de las categorías (con distintas acepciones e interpretaciones en cada región del país). La falta de valores de referencia formales condiciona el negocio en general, la transparencia tiende a disminuir los costos de transacción.

En el sector productivo se puede apreciar una falta de infraestructura interna; la mayoría de los productores no cuentan tecnologías y estructuras para mejorar la eficiencia. La función de producción es muy rudimentaria, con escasa inversión en instalaciones ganaderas específicas.

Problemas que afectan la calidad del producto.

La calidad del producto no se encuentra definida, pues las características de la misma son determinadas por el consumidor final. Los estudios a nivel consumo no son importantes, en algunas provincias se han realizado sólo sondeos. Es importante conocer el perfil del consumidor regional. Sus preferencias en cuanto a calidad deberían ser los atributos a valorar en los animales.

La calidad “a campo” está determinada por las características que demanda (y paga) el frigorífico, éstas dependen de las particularidades agroclimáticas del año. En general se demanda el Cabruto/a gordo recién destetado (lechal) de tamaño pequeño 6-10 kilogramos vivos.

Se pudo apreciar en algunos centros de expendio de las zonas serranas de la provincia (restaurantes y parrillas de Merlo, Cortaderas, Conlara), que las características del animal podrían/deberían ser distintas. Demandaban animales de mayor peso, con un mejor rendimiento “al plato”. Cuestión que no sólo servía para su negocio, también para el cliente, ya que era más abundante (se veía reflejado en la satisfacción). Un productor de la zona de Cortaderas se encuentra engordando Cabritos/as en sistema mixto (pasto-grano), para garantizar un animal más pesado con periodicidad anual.

La demanda sostenida en los puntos turísticos hace que el Cabruto/a ofrecido fuera de época no sea el deseado por el cliente o por el oferente. Para satisfacer esa demanda se traslada el animal faenado en el tiempo (frizado) o se faenan animales más grandes, con mayor disponibilidad a campo.

No existe un sistema de trazabilidad que garantice al consumidor (o al comerciante minorista) la procedencia del producto. La implementación de un sistema de incentivos debe ser pensada en torno a un producto con características determinadas por su historia. El chivito “cordobés” y el “malargüino” son dos marcas que se utilizan sin discreción de procedencia.

Problemas en la calidad de los servicios de apoyo.

Como ya se mencionó, los principales problemas se relacionan a aspectos normativos. La falta de un mercado institucionalizado condiciona el accionar de todos los actores intervinientes.

El control sanitario resulta ser una deficiencia que atenta contra la salud del consumidor final y la rentabilidad de los agentes formales (registrados).

El servicio de información se encuentra condicionado a las Instituciones de Ciencia y Técnica, que sólo abarcan parte del sistema, principalmente aspectos productivos. Los programas y proyectos llevados a cabo y en implementación se encuentran relacionados al sector productivo, principalmente con aspectos sanitarios, genéticos, reproductivos y nutricionales. Existen ejes relacionados al desarrollo (Gobierno provincial) y el agregado de valor (INTA), pero tienen una mirada integral parcial, con gran carga hacia los aspectos de subsistencia.

La competitividad sistémica de los SAA: factores que la afectan.

Factores económicos: a) formalidad versus informalidad; b) posibilidades de exportación; c) falta de incentivos para la inversión privada; d) función de producción rudimentaria; e) escasa tecnología de gestión en todos los eslabones (menos en la coordinación); f) asimetrías de poder; g) señales de mercado poco claras; h) desfasaje en la cadena de cobros y pagos; i) falta de información sobre márgenes y estructuras de costos.

Factores socioculturales: a) acceso limitado a la propiedad de la tierra; b) servicios básicos insatisfechos, actividades de subsistencia; c) informalidad como forma de vida; d) evasión como forma de mejorar los resultados económicos.

Factores ambientales-ecológicos: a) zonas agroecológicas desfavorables, pero turísticamente atractivas; b) falta de mediciones de impacto ambiental; c) cambios climáticos, inestabilidad en la producción; d) actividades de ocupación territorial importante.

Factores políticos-institucionales: a) falta de un mercado institucional para transparentar y homologar precios y categorías; b) implementación de la Ley Caprina; c) programas y proyectos institucionales relacionados; d) falta de controles sanitarios y legales; e) normas informales propias del sistema (muy relacionadas con la cultura informal y la evasión).

BIBLIOGRAFÍA.

- BEDOTTI, D., GÓMEZ, CASTRO A., SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, M., GARCÍA MARTÍNEZ, A. y J. MARTOS PEINADO (2006). Aspectos sociológicos de los sistemas de producción caprina en el oeste pampeano (Argentina). Archivos de zootecnia, vol. 54, N° 208: 599-608. Univ. de Córdoba España.

- CONSEJO EMPRESARIO MENDOCINO (2011). Actualización del impacto económico para la Argentina y Mendoza de los Regímenes de Promoción en las provincias de San Juan, La Rioja, San Luis y Catamarca. Inca Editorial Cooperativa de Trabajo Ltda. 117 p.
- EPO (2005). Encuesta a Productores del Oeste. Ministerio de la Producción. Gobierno de La Pampa.
- FERRO MORENO, S. (2011). Auto-consumption and informal sale estimation in the goat meat agri-food chain in the province of La Pampa, Argentina (2009). VIII International Agribusiness PAA-PENSA Conference. "The Multiple Agro Profiles: How to Balance Economy, Environment and Society". UBA. Buenos Aires. ISBN: 978-950-29-1335-3.
- GUTVAY, M. (2007). Las organizaciones de productores minifundistas en la provincia de San Luis: una aproximación a sus historias y perspectivas. FCE.UBA.
- INDEC (2010). Censo Nacional de población, hogares y viviendas 2010.
- MINAGRI (2010). Boletín de difusión actividad caprina y ovina 2009. 30 p.
- ONCCA (2010 a). Anuario Caprino 2009.
- ONCCA (2010 b). Informe mensual de carnes. Diciembre 2010. Caprinos.
- ROSSANIGO, C.; FRIGERIO, K. y J. SILVA COLOMEN (1995). La cabra criolla sanluseña. Información técnica para pequeños productores. Cuadernillo de información técnica N° 135. INTA, San Luis.
- ROSSANIGO, C.; FRIGERIO, K. y J. SILVA COLOMEN (1999). Producción de la cabra criolla sanluseña (Argentina). Revista Veterinaria N° 16:24-33.
- SENASA (2009). Existencias Ganaderas por Provincia y Departamento - Marzo 2009. Sistema de Gestión Sanitaria/SIGSA - Coordinación de Campo - Dirección Nacional de Sanidad Animal.
- SENASA (2010 a). Existencias Ganaderas por Provincia y Departamento - Marzo 2010. Sistema de Gestión Sanitaria/SIGSA - Coordinación de Campo - Dirección Nacional de Sanidad Animal.
- SENASA (2010 b). Estratificación de establecimientos con existencias caprinas según tamaño del hato - Marzo 2010. Sistema de Gestión Sanitaria/SIGSA - Coordinación de Campo - Dirección Nacional de Sanidad Animal.
- UNIÓN INDUSTRIAL ARGENTINA (2008). Debilidades y desafíos tecnológicos del sector productivo. Carne Caprina. Neuquén y San Luis.